

Los celos: A-ku, Martín, Ana, A-dao.

A. Encuentro de A-ku con Martín y A-tao

Valoración: celos, aceptación y afirmación

A-ku. - ¡Hola, Martín!, ¿qué tal?

Martín. – Hola, A-ku. Éste es A-dao .

A-dao. – Hola, A-ku. Soy estudiante de Martín.

A-ku .- ¿Estudiante?

Martín. – Soy miembro de la Hermandad de Servicios para los Aborígenes Taiwanesees. Les doy clases a los muchachos aborígenes por Internet.

A-dao. – Martín sabe muchas cosas. Es increíble.

Martín. – La verdad es que A-dao tiene muchas ganas de aprender.

A-ku. – ¿Cómo has venido a la universidad?

A-dao. – Me han ayudado los compañeros de la universidad.

Martín. – Le he invitado a A-dao a Taipei con el fin de celebrar nuestro primer aniversario de tutoría.

A-ku. –O sea que hoy es la primera vez que os encontráis cara a cara, ¿no?

A-dao. – Sí, también es la primera vez que visito Taipei. He traído la piedra más hermosa de mi pueblo, es un regalo para Martín.

Martín. –El caso es que yo también aprendo mucho de mis alumnos. A-dao es un muchacho con mucho talento, sobre todo, en música y arte. ¡Es increíble! ¡Mira esta piedra! Parece una hoja.

A-dao. – Los materiales didácticos de multimedia diseñados por Martín son interesantísimos. Me encantan. ¡Martín es genial!

A-ku. – ¿Normalmente, cuántas clases tenéis a la semana?

A-dao. – Tenemos clases todos los días. Puedo encontrar a Martín en cualquier momento en el MSN.

A-ku.- No me imaginaba que eras tan estupendo.

Martín. – El hecho es que debo agradecer a mis alumnos por enseñarme las necesidades verdaderas de los estudiantes.

A-ku. – ¿ Puedo sacaros una foto?

A-dao.- A-ku, por favor, ¿no te olvides de enviármela?